

XILOCA 17
págs. 207-212
1996
ISSN: 0214-1175

**UN HONGO CURIOSO E INTERESANTE PARA
EL CATÁLOGO PROVINCIAL, ENCONTRADO EN
LA COMARCA DEL JILOCA: *PHALLUS
HADRIANI* VENT.:PERS**

**Jesús Navarro
Juan M. Pisco
Eleazar Suárez**

Resumen.— *Se hace un breve compendio, con carácter divulgativo, sobre la importancia de los hongos en la Naturaleza. Se describe someramente Phallus hadriani Vent.: Pers., poniendo especial énfasis en que se trata de la primera especie del orden Phallales catalogada en la provincia.*

La exsiccata se encuentra depositada en el herbario H.H.T.S.G. con el número 490.

Palabras clave: Phallus, Gasteromycetes, Comarca del Jiloca, Teruel.

Summary.— *We make a short popularizing summary about the outstanding of fungi in the nature.*

We describe superficially Phallus hadriani Vent.: Pers., putting the emphasis on the fact, that this is the first time, a specie of the order Phallales is catalogued in the provincia of Teruel.

The exsiccata is deposited in the herbarium H.H.T.S.G. with the 490 number.

Key words: Phallus, Gasteromycetes, Comarca del Jiloca, Teruel.

Todos los años, en el otoño, muchas personas se adentran en los bosques y montes para recoger rebollones u otras especies de setas disfrutando de un día agradable en contacto con la Naturaleza o con la intención de obtener algún beneficio económico mediante su recolección.

Es, por desgracia, habitual contemplar el desdichado espectáculo de encontrarlos con que una buena parte de las fructificaciones de los hongos, habitualmente llamadas setas, aparecen destrozadas mediante el consabido puntapié o absurdamente manipuladas por quienes, con toda seguridad, desconocen la fundamental función que los hongos desarrollan en cualquier recinto ecológico.

Como es lógico debería desterrarse tan mala costumbre y a la par, empezar a conocer los diferentes cometidos que realizan las distintas especies de hongos existentes en la Naturaleza.

Probablemente a través de su conocimiento nos resulte más fácil tenerles el mismo respeto y consideración, que a los restantes organismos que en nuestro planeta existen.

Todas las especies, incluso las que viven de forma parásita, cumplen una importante función. Muchas, la mayoría, descomponen la materia orgánica de los suelos que posteriormente utilizarán en su nutrición la totalidad de las diferentes especies arbóreas de nuestros bosques, e igualmente multitud de arbustos y otras plantas. Muchísimos hongos se asocian simbióticamente con la mayoría de los árboles (micorrizas) colaborando de esta forma a su más rápido crecimiento y mayor fortaleza.

También poseen un gran valor como elemento educativo, especialmente en las escuelas; un inmenso interés científico y económico por su masiva utilización en innumerables procesos industriales, agroalimentarios, médico-farmacéuticos, y en las últimas décadas, por su utilización en reforestaciones sobre hábitats muy degradados o su introducción en plantones micorrizados para explotaciones trufas u otras.

Parecen pues, pruebas más que suficientes para que merezcan nuestro respeto y protección.

Una de las setas más llamativas que podemos encontrar en nuestra comarca es: *Phallus hadriani* Vent.: Pers., la cual lo es tanto por su singular aspecto y morfología como por su rareza en la provincia. La primera y única cita conocida hasta la fecha, corresponde a nuestra recolección efectuada en una chopera de cultivo en el río Pancrudo, entre Luco del Jiloca y Lechago.

Esta especie ciertamente similar a *Phallus impudicus* L.: Fr., llamado vulgarmente falo hediondo a causa de su repelente olor, se caracteriza como el resto del género por el aspecto fálico de sus fructificaciones cuando los ejemplares se encuentran completamente desarrollados.

Phallus hadriani presenta a grandes rasgos los siguientes caracteres: los carpóforos, semihipogeos en los primeros estadios de desarrollo, son de morfología globosa a piriforme, de color blanquecino que en contacto con el aire se tornan rosa-rojizo-violáceos, de 3 a 6 cm. de diámetro y con gruesos cordones miceliarios en la zona de fijación al substrato. Posteriormente se rompe el peridio o parte externa del carpóforo y emerge la gleba (parte fértil) que tiene forma cónico-campanulada, es de consistencia viscosa, delicuescente, de color verde oliváceo oscuro y olor fortísimo, peculiar y no del todo desagradable. La gleba está sostenida por un pie de 7-15 (20) x 3-5 cm. cilíndrico a ligeramente fusiforme, blanco, hueco y esponjoso. Los restos del peri-



Phallus hadriani.



Phallus hadriani (Luco de Jiloca).

dio quedan en la base del pie formando una especie de volva y a menudo permanecen también envolviendo parcialmente el ápice de la gleba

Microscópicamente presenta esporas elipsoidales, lisas, amarillentas, de gruesas paredes y de 3–5 x 1–2 μm . Los basidios son cilíndrico–ventricosos, octosporicos y de 20–25 x 3–5 μm .

Dentro de cierta variabilidad ecológica, habita esencialmente en parques, jardines y huertos, citándose igualmente en dunas marítimas. En general, muestra claras aptencias por los suelos arenosos.

Observaciones: Aunque en la fase de huevo es a veces consumido, no puede considerarse que posea cualidad alguna que lo haga apto para la cocina.

Se parece a *Phallus impudicus* L.: Fr. (falo hediondo) pero ésta no presenta las tonalidades cromáticas tan llamativas del peridio (volva, etc.) emana un olor tremendamente desagradable, habita en el interior de los bosques de coníferas y caducifolios y sus caracteres microscópicos son diferentes; por todo lo cual pese a ser sinonimizado por algunos autores parece claro que se trata de una especie diferente.

El género *Phallus* pertenece a la familia *Phallaceae*, orden *Phallales* de la clase *Gasteromycetes*.

Como la práctica totalidad de los Gasteromicetos, los falos presentan un desarrollo angiocárpico, es decir: sus estructuras fértiles se encuentran protegidas en el interior de los carpóforos hasta que por la acción de agentes externos o por la presión causada, en nuestro caso, por el aumento de volumen del propio carpóforo se rompe la envoltura protectora (peridio) y las esporas quedan al descubierto en la gleba. El fuerte olor que exhala la gleba, y su alto contenido en azúcares, atrae a los insectos, las esporas quedan pegadas a ellos o son ingeridas, normalmente en un breve espacio de tiempo, para ser posteriormente diseminadas por contacto o defecación, facilitando de esta forma su propagación.

Las especies de la familia *Phallaceae* son saprófitas de diversos restos vegetales y suelos estercolados. Aunque no tan espectaculares por su forma y color como sus parientes de la familia *Clathraceae*, son muy llamativas y atraen poderosamente a quien tiene ocasión de observarlas. Oriundas de áreas tropicales han sido paulatinamente introducidas en Europa haciendo su aparición en España en los últimos tiempos, cada vez de forma más destacable. No obstante, su presencia en la provincia de Teruel no había sido detectada todavía, por lo que el hallazgo de esta primera especie merece, cuando menos, ser destacado.

Sin la magnitud de otras comarcas provinciales, como la Sierra de Albarracín, Montes Universales o Gúdar, la flora micológica de la Comarca del Jiloca es bastante numerosa y en cualquier caso siempre muy interesante.

El corredor del Jiloca, en su primer trecho, es parco en especies debido a la intensísima explotación a la que se ve supeditado. Los cultivos apenas permiten la existencia y reproducción de las especies ripícolas autóctonas; las precipitaciones son escasas y casi siempre se producen en cortos espacios de tiempo, predominando las fuertes tormentas que erosionan, a menudo brutalmente, los suelos no cultivados.

Las restantes condiciones climatológicas, siempre extremas, no favorecen tampoco la existencia de una amplia gama de hongos.

Algunas de estas condiciones mejoran ostensiblemente a partir de Monreal del Campo. El río comienza a ser apropiadamente tal, y, por tanto, la vegetación propia de las riberas adquiere a partir de aquí cierta importancia. La comparecencia de salicáceas, tanto naturales como cultivadas va aumentando paulatinamente, la sustitución del cereal, etc, por árboles frutales, sobre todo en el tramo final provincial del río es ya notoria, con lo cual, los hongos, al encontrar favorecidos sus requerimientos ecológicos, hacen visible su presencia mostrando a menudo sus fructificaciones.

Este hecho se magnifica, según nuestras observaciones, en el pequeño valle del río Pancrudo, y de manera señalada desde la carretera nacional 234 hasta Navarrete del Río.

De otra parte, las estribaciones de las sierras que al E. y O. cierran el valle con unos atractivos bosquecillos de *Quercus faginea* (rebollo), *Quercus pyrenaica* (marojo), las masas correspondientes al carrascal, *Quercus rotundifolia*, ciertamente degradadas pero aún así interesantes desde el punto de vista micológico y algunos pinares, mayoritariamente de repoblación, albergan un número tan elevado de especies fúngicas, que hace difícilmente cuantificable la cantidad de hongos que con una pequeña dosis de paciencia podemos observar.

Muchos de ellos, actualmente conocidos, son igualmente frecuentes por gran parte de la provincia, otros muchos aguardan su estudio y catalogación y es de esperar que algunos nos reserven la sorpresa de ser, como la especie aquí presentada, nuevas primeras citas o incluso taxones muy raros o, ¿por qué no? endémicos.



Lactarius deliciosus. (Almonacid de la Sierra).

GLOSARIO

Basidio: órgano característico de los hongos basidiomicetos, sobre el cual se forman las esporas de origen sexual.

Carpóforo: cuerpo fructífero de los hongos superiores, cuya función es la reproducción sexual. En la clase de los basidiomicetos se denomina también basidiocarpo o basidioma y a menudo recibe vulgarmente el nombre de seta.

Delicuescencia , delicuescente: propiedad de algunos órganos de diferentes especies de hongos, por la cual sus tejidos se transforman en una masa fluida.

Endemismo: dícese del organismo que habita exclusivamente en una zona geográfica determinada.

Hipogeo: en los hongos llámase así al que desarrolla sus carpóforos subterráneamente.

Saprófito: organismo que se nutre de materia orgánica muerta.

Simbiosis: se refiere a la vida en común de dos o más organismos, con beneficio mutuo de los participantes.

Volva: parte residual del velo general que queda en forma de dedal o vaina en la base del pie de algunos hongos agaricales y gasteromicetos.

BIBLIOGRAFÍA

- ALEXOPOULOS C. J., C. W. MIMS (1985)** Introducción a la Micología. Ediciones Omega, Barcelona.
- BON M. (1986)** Guía de campo de los hongos de Europa. Ediciones Omega, Barcelona
- BREITENBACH J., F. KRÄNZLIN (1986)** Fungi of Switzerland Vol. 2. Verlag Mykologia, Lucerne.
- BUCZACKI S. (1989)** Fungi of Britain and Europe. University of Texas Press, Austin.
- CETTO B. (1979)** Guía de los hongos de Europa. Tomo 1. Ediciones Omega, Barcelona.
- DE DIEGO CALONGE F. (1990)** Setas (hongos) Guía ilustrada. Ediciones Mundi Prensa, Madrid.
- DE DIEGO CALONGE y otros. (1991)** Las setas de la Comunidad de Madrid. Consejería de Cooperación. Agencia de Medio Ambiente, Madrid.
- FONT QUER P. (1989)** Diccionario de Botánica. Ed. Labor, Barcelona.
- GARCÍA ROLLÁN M. (1986)** Manual para buscar setas. (3ª edición). Ministerio de Agricultura Pesca y Alimentación, Madrid.
- MENDEZA R., G. DÍAZ MONTOYA (1994)** Las setas en la Naturaleza. Tomo 1. Iberdrola, Bilbao.
- SUÁREZ E., P. GRACIA (1995)** Los hongos en la provincia de Teruel. Instituto de Estudios Turoleses, Teruel.